

### Carta anónima de un incrédulo.

¡A mí que me demuestren que funcional!

¡A mis 51 años, repetir frases positivas, y poner la mente en blanco, como si no tuviéramos ya bastantes problemas!

¡Si no lo veo, no lo creo!

A mi edad, y tener que perdonar familia y amigos, los mismos que me las han hecho ver de todos los colores...

¿Respirar? Esta sí que es buena... me duele el pecho y tengo que respirar... ¿cómo es? ... Ah, sí! Conectadamente; como si fuera un enchufe.

¿Yo, pedir perdón? Por favor...

No dormir por las noches es por culpa de la dieta, de mis cenas a las 23h, y para no cerrar... no sé que de unos "cajones".

Qué me has de enseñar tú a mí, porque "mi mundo" funcione...

Todas estas frases le decía a Anna cuando nos conocimos. Me la recomendaron y para acallar unas cuantas bocas, accedí a que me viniera a ver (ella a mí, no yo a ella...)

Recuerdo que al entrar en el despacho, después de un cordial saludo se sentó donde ella quiso, no, en la silla que yo le ofrecí. (Después he entendido que ella necesitaba perspectiva)

No sé cómo pero empecé a hablar por los codos, y al cabo de un buen rato, abre la boca y dice:

*"¿qué tal tu estómago? ¿Cuánto hace que no te haces una analítica? ¿Alguien te ha mirado el hígado? Yo no vengo a enseñarte nada que tú no sepas, sólo te ayudaré a recordarlo."*

Puse dos ojos como dos naranjas, ¿y ahora con qué me sales?

*"¿Te has fijado que andas torcido, te has fijado que te abogas cuando hablas? ¿Te has fijado con las ojeras de tus ojos, te has fijado que las manos te sudan cuando hablas y que tienes unas uñas demasiado bien cortadas?"*

Un año más tarde mis arritmias han desaparecido, tengo el hígado desinflamado, duermo mis 8 horas, ceno antes de las 22h, el perfeccionismo lo he moderado, las manos no me sudan porque ya no estoy tan nervioso, y lo más destacable pero no menos importante que el resto, soy amigo de mis amigos, y compañero de mis compañeros.

El trabajo funciona, y por un terrenal como yo, tengo que reconocer que ha sido y seguirá siendo una buena inversión.

Barcelona 2013.